





DE LA SALUD A LA FUERZA

No es posible que un hombre débil, enfermo, pueda desarrollar las fuerzas que un hombre que se halla sano, y como sano, en todo el vigor de la vida...

EN GUIRA DE MELENA

El domingo 25 del actual fué día de fiesta para el próspero y floreciente pueblo de Guira de Melena: de doble, de triple fiesta pudiera decir: la primera, por la solemnidad del día; la segunda, por el acto simpático y trascendental realizado por la Colonia Española, y la tercera y más ruidosa, por la demostración realizada por la Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana en uno de sus más entusiastas socios...

Terminada la primera parte del objeto que nos habia llevado a la Guira, nos aprestamos a tomar las cabalgaduras que teniamos dispuestas para atravesar los risueños campos de aquel término municipal, todos cuidadosamente atendidos y bien cultivados, merced a la cual disfruta de bienestar y riqueza la jurisdicción de Guira de Melena...

allí habia dispuesta una piedra, labrada, en la que se colocó un ejemplar del DIARIO DE LA MARINA y otro de El Mundo y se echaron algunas monedas. Bendijo solemnemente esa piedra el ilustrado y afortunado cura párroco, señor D. Enrique Ortiz...

Otra vez en el "Centro Español," la Directiva habia dispuesto una mesa, espléndidamente servida, con ricos dulces y exquisitas bebidas, para obsequiar a los invitados. Con la elocuencia y discreción que le son proverbiales, brindó el señor Valdés, Vicepresidente de la "Asociación de Dependientes," por la sociedad hermana de la Guira...

Terminada la primera parte del objeto que nos habia llevado a la Guira, nos aprestamos a tomar las cabalgaduras que teniamos dispuestas para atravesar los risueños campos de aquel término municipal, todos cuidadosamente atendidos y bien cultivados, merced a la cual disfruta de bienestar y riqueza la jurisdicción de Guira de Melena...

Dejemos por un momento, a los caballeros calzar la espuela, escoger el caballo, proseguir de capas de agua o de paraguas por lo que pudiera sobrevenir (y sobrevino a la ida y a la vuelta) y olvidad que si son espléndidos y risueños los campos en tiempo bonancible, se vuelven infernales cuando ha llovido y hay que atravesarlos en medio de lodazales...

fuiamos a la Guira, llevando algo más que habia de acrecer la solemnidad del acto: el hermoso estandarte, con la cruz roja de la beneficencia, de la Asociación. El señor González y Loredo reside en el ingenio "Peñalver", que se halla a unas tres leguas de la población...

Pero reanudemos la relación. Ya montados en caballos de todas clases, desde el hermoso alazán negro que montaba el Sr. Cura, los bravos y bien enjaezados del jefe de Policía y el de la Guardia Rural, hasta la modestísima jaca en que iba el Sr. Pino, marchando delante, desplegado el estandarte de la "Asociación de Dependientes," emprendimos procesionalmente la marcha por aquellos campos...

Cerca de dos horas duró el viaje de ida, y al cabo de ese tiempo llegamos a "Peñalver"—nombre que no trae muy buenos recuerdos, a lo que, en el momento, a mis queridos amigos el Secretario de Obras Públicas, D. Manuel Luciano Díaz, y el reputado abogado y famoso gastrónomo D. Benito Celorrio, terminando allí la primera parte de nuestra peregrinación...

Shlemme fué por demás la entrega del diploma de Socio de Mérito hecha al Sr. González y Loredo. A nombre de la Asociación de Dependientes, y en discurso elocuentísimo y conceptuoso, habló el simpático y bien querido Cura Párroco de Guira de Melena, Pbro. D. Enrique Ortiz, a quien contestó emocionado el favorecido, dando las gracias por el título que cree no merecer, y se equivocó, porque lo merece y mucho, y así lo atestiguan desde el amigo Paniagua hasta el Secretario de la Sección de Propaganda, Carlos Aldavín...

Como la mesa estaba esperando a los comensales, y las exigencias del estómago eran tan perentorias, a la mesa fuimos. No fué agnó un modesto almuerzo campesino, sino un espléndido banquete, con platos deliciosamente confeccionados, que revelan la maestría del jefe de aquella cocina. A todos se les hizo el honor que se merecían, y de todas las bocas salían elogios para el anfitrión y su cocinero...

Y ya satisfecha esa necesidad, y llenos los vasos de sidra y champagne, a gusto del que lo tomaba, empezó la parte indispensable de los banquetes: los brindis. Rompió la marcha el Presidente de la Sección de Propaganda de la "Asociación de Dependientes", y siguió el doctor Navarro, el cura párroco señor Ortiz, que luego hubo de brindar por el Alcalde y el Juez Municipal, el doctor Piña, el señor Valdés, Vicepresidente de la "Asociación de Dependientes", el señor San Juan, el señor Triay y otros cuyos nombres siento no recordar. Imposible recoger aquí todas las hermosas manifestaciones de la elocuencia y el amor a Cuba y a España que allí se hicieron entre aplausos estruendosos...

Más penosa que la ida fué la vuelta a Guira de Melena, porque durante ella nos cogieron dos fuertes chubascos a campo limpio, que nos pusieron a todos como el pan para el gazpacho. De ellos se vieron hasta cierto punto libres los tres viajeros de la volante; pero mientras, mojados y todo, pudimos los demás llegar al pueblo minutos antes de la salida del tren para la Habana, a los que iban en el primitivo carruaje criollo no les fué dado llegar al pueblo hasta las ocho de la noche, y eso gracias al auxilio que les prestó una junta de buyes para sacar la volante de un atolladero, y a la postre, tuvieron que realizar a pie el resto del viaje, llevando en cada zapato por lo menos tres libras de fango...

Eso sí, luego fueron invitados a un baile que daba el "Círculo Familiar", y pudieron desquitarse de sus maleandanzas, contemplando los palmitos de las bellas gitánas. Por disfrutar de ellos, hubiera yo también aceptado como bueno el viaje en el quitrín, con todas sus consecuencias.

RUSIA Y EL JAPON

PRISIONEROS DE GUERRA. Mateniyama 27 de Julio. —¿Cómo están sus prisioneros, coronel? El coronel Matzai, director del servicio de prisioneros, sonrió a mi pregunta, y contestó: —Bien. Especialmente los soldados; son buenos gente. —¿Y los oficiales? —Hasta los oficiales. Pero sentimos no poder ofrecerles todas las comodidades y dadas algunas vez ocasión a quejas...

continuar ó no sus confidencias. Luego dijo: —Son buena gente, pero cuando han bebido tienen ideas raras. Hemos tenido que hacer esconder toda la cerveza de esta ciudad. Cuando salían a pasar, acompañados de un oficial, se detenían en todas las tiendas de bebidas y se atiborraban de cerveza. Aquí no es costumbre beber en la calle y la gente se detiene para mirarlos, y los prisioneros no querían acceder a lo que les rogaba el oficial. Un día éste les dijo: "No beban ustedes esta cerveza, que es mala. Les llevaré a un sitio donde la veaden mejor." Los rusos le siguieron muy contentos, y así les condujo otra vez al cuartel. Allí armaron una gran algarabía diciendo que se les habia engañado miserablemente. Crea usted que pesa sobre nosotros una responsabilidad muy grande...

Cuando esta mañana hemos llegado al Kokaido, la casa Ayuntamiento, que es donde están los oficiales, habia empezado el servicio divino. Un sacerdote ortodoxo habia venido de Tokio para celebrar. Un cura sacro se esparcía solemne por la calma serena de la mañana, un canto dulce, lento y lleno, una sucesión armoniosa de acordes de voces humanas entonando una plegaria, cuyas oscilaciones de tono recordaban las oscilaciones de vuelo...

Entramos en la casa cuartel, espaciosa y aireada. En torno, a la altura del primer piso corre una ancha galería; debajo de la galería, en tres de las fachadas, hay un jardín. En el jardín un soldado ruso extiende unas mantas. Un estanque sinuoso aparece entre los arbustos, se estrecha bajo un puente de madera. En una habitación que hay junto a la galería veo muchos objetos de tocador por el suelo, libros, periódicos. Sentado en una silla baja está un joven, un ruso, leyendo un libro.

—¿Cómo están sus prisioneros, coronel? El coronel Matzai, director del servicio de prisioneros, sonrió a mi pregunta, y contestó: —Bien. Especialmente los soldados; son buenos gente. —¿Y los oficiales? —Hasta los oficiales. Pero sentimos no poder ofrecerles todas las comodidades y dadas algunas vez ocasión a quejas...

FRONTON JAI-ALAI

SOCIEDAD ANÓNIMA ADMINISTRACIÓN.—HABANA. AVISO. Desde el lunes 26 del corriente al sábado 1º del entrante, queda abierto en esta Administración el primer abono de la sexta temporada. Los señores particulares pueden recoger sus localidades desde el lunes, a las 8 a. m., hasta el miércoles, a las 4 p. m., y desde el jueves hasta el sábado estará abierto el abono para el público en general.

CUBA Y AMERICA

Revista ilustrada. Desde el próximo mes de Octubre se pondrán a la venta todos los domingos los ejemplares de la EDICIÓN SEMANAL, mejorada y aumentada al precio de DIEZ CENTAVOS PLATA ESTA SEMANA. Se solicitan Agentes. C1760 alt 4-6 St.

LOS COMPANEROS DE LA ESPADA

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR PONSON DU TERRAIL. PRIMERA PARTE. LOS ESPADACHINES DE LA OPERA. (Esta novela se halla de venta en la Moderna Poesía, Obispo, 135 y 137.) Y cuando de su bolsillo una bolsa de cuero, se la mostró a Gontran. La bolsa estaba llena de monedas de todas clases: piezas de cinco francos, otras menores de plata, sueldos, entre ellos veñase brillar el luis de oro que le habia dado la princesa. Gontran se sintió conmovido.

LA EMINENCIA

GRAN CERTAMEN POPULAR QUE SE CELEBRARA EL 22 DE DICIEMBRE. Grandes regalos. SIRVEN TODAS LAS POSTALES QUE SE ENCUENTREN DENTRO DE LAS CAJETILLAS. Premios Mensuales Extraordinarios.

FOLLETIN (34)

Y el loco empezó a dar saltos como una fiera, que viendo abierta la puerta de la jaula, probaba antes de escapar la elasticidad de sus músculos. Bailaba, cantaba, reía, haciendo sonar la botita; era un espectáculo realmente fantástico, que se asemeja a las más raras creaciones de los pintores y poetas de Alemania; aquel baile desordenado, las carecadas, la gran alegría de aquel gigante de cabellos rojos y de barba inculta que brincaba en aquella caverna al ruido del agua al pasar por entre las rocas, y todo ello alumbrado por el resplandor de los relámpagos, que se sucedían sin interrupción, proyectando su luz siniestra en aquel paisaje desierto. Gontran creyó asistir a la representación de algún cuento macabro.

mosquitos, que tienen una habilidad diabólica para quedarse dentro de la mosquitera, y para cantar un himno de guerra en los oídos de la víctima. Evitamos hablar de la guerra como se evita hablar de desdichas en una visita de pésame. No nos atrevemos, pero tenemos mucho que preguntar y decirnos. Después de un largo silencio entro de lleno en el asunto que me interesa. El teniente Kojima se ha alejado.

—¿Pudo en el Yald donde?... —¿Dónde me hicieron prisionero? No; más allá de Feng-huang-chen, en un reconocimiento. Me cogieron como en una ratonera. —Una emboscada?... —Algo así; pero primero he de decirle que desde el principio de la guerra cometimos un grave error haciendo gran uso de la caballería. Un caballo es un verdadero obstáculo en un país como Manchuria.

—¿Por qué?... —Porque no hay caminos. Imagine usted colinas abruptas cubiertas de bosques y entre las colinas anchos torrentes pedregosos. Los caminos son impenetrables a la caballería y por eso los lechos de los torrentes son los únicos caminos. Y como se ha de pasar por ellos forzadamente, se corre el riesgo continuo de una sorpresa.

—¿Y así le ocurrió a usted?... —Sí. Llevaba conmigo doce cosacos. Volvíamos después de haber estudiado una posición enemiga, cuando topamos con una compañía japonesa, dispuesta a los dos lados del torrente. Una verdadera lluvia de proyectiles pasó por sobre nuestras cabezas. —Supongo que, afortunadamente, el tiro resultaría ineficaz... —Sí, porque corrimos a escape, pero a la segunda descarga quedé atravesado de parte a parte. Y entonces me hicieron prisionero, lo propio que a mis soldados.

—¿Por qué?... —Porque no cobraban un céntimo de lo que venden a los japoneses, ni de lo que estos requisan. Les pagan un papel moneda y si el Japón es vencido, quedarán con una porción de papeles sin valor. —¿Quizá lo hacen, digo bromando, —para interesar más a los chinos en el buen éxito de la guerra. —Quizá tenga usted razón, aun cuando lo diga en broma,—replicó Von Whal.

ESPERANZA REGATO

PRIMA EN SU DOMICILIO HABANA 97. 118 77 alt 4-25. En 3 centones se alquila la casa calle de San Francisco letra C entre Vapor y Jovehar, tiene servicios sanitarios, sala, dos habitaciones, comedor, cocina y pasillo, la llave en la bodega. 11811 6123. Dr. Palacio. Cirujía en general.—Vías Urinarias.—Enfermedades de Niños.—Consultas de día a 2. La-guana 65. Teléfono 1342. C. 1353 21 5. EL CORREO DE PARIS. GRAN TALLER DE TINTORERIA. C. 1776 alt 30- 8 5.

garganta de la joven. El loco echó a correr, llevándola en sus brazos y lanzando exclamaciones de feroz alegría; el marqués corrió tras él gritándole: —¡Detente! ¡puiserable! ¡detente! El loco continuaba corriendo con una rapidez prodigiosa, remontando el río y saltando por los peñascos. El peligro que corría la amazona dió fuerzas a Gontran, y en pocos segundos, dando alcance al loco, le cogió nerviosamente por un brazo. —¡Es mía!—murmuraba el loco.—¡es mía! ¡tengo cien escudos! La joven, que habia recobrado por completo sus fuerzas, bregaba entre los brazos del loco para desasirse, gritando a Gontran. —¡Salvadle!... ¡salvadme de manos de este miserable loco! El marqués, cuando estaba en el ejército, era uno de los oficiales que más se distinguían en todos los ejercicios de fuerza y agilidad a pesar de su mediana estatura y de su talle delgado y fino como el de una mujer. Aunque el loco le aventajaba en estatura y poseía una fuerza hercúlea, no por esto dudó el marqués de que lograría arrancarle su presa. Nicou recibió tal pufetazo en la frente, que atardió, abrió los brazos y soltó a la joven. Esta, que felizmente habia recobrado todas sus fuerzas, retrocedió algunos pasos.

